

Propósito de Adoración

Serie. 3. La máxima meta humana

La adoración es un acto de derramamiento

Introducción:

Efesios 5:14 (RVC): Por eso dice: «Despiértate, tú que duermes. Levántate de entre los muertos, te alumbrará Cristo.»

Dios hace un llamado en este tiempo y hoy nos quiere preguntar: ¿de qué nos estamos llenando? ¿Hace cuánto tiempo no nos quebrantamos y lloramos delante de la presencia de Dios en la intimidad?

El Señor nos está exhortando a despertar del letargo espiritual en que nos encontramos, Él quiere una Iglesia haciendo la obra y con una adoración genuina y olor fragante.

I. Derramando nuestra adoración

1. La adoración es un acto consciente e intencional por parte nuestra.

Salmos 5:3 (NTV): Señor, escucha mi voz por la mañana; cada mañana llevo a ti mis peticiones y quedo a la espera.

2. La adoración muestra nuestro interior en la intimidad con Dios.

❖ No hay nada que quede oculto en la presencia de Dios.

3. En la adoración sucede una conexión especial entre nuestro espíritu y el Espíritu de Dios.

4. El Espíritu Santo nos impulsa a honrar y adorar a Dios.

❖ Ese impulso proviene del interior hacia el exterior: adorar se trata de la actitud de nuestro corazón.

Juan 4:23- 24 (RVR1960): 23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. 24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

5. La adoración es un acto de derramamiento del espíritu y a la misma vez de vaciar todo aquello que se aloja en nuestro interior. **Lucas 7:36-50; Marcos 13:3-9**

❖ Adorando nos vaciamos delante de Dios de todo pecado y lo que estorba para estar en comunión y adoración con Él.

❖ Es un acto de rendición y de postrarse delante de Dios reconociendo su grandeza, soberanía, poder, amor y su gracia.

❖ Nuestra adoración nos motiva a estar dispuestos a sacrificar aun lo que nos parece máspreciado.



II. Obstáculos para nuestra adoración

1. El orgullo y soberbia en lo profundo de nuestros corazones.

2 Timoteo 3:4 (NTV): 4 Traicionarán a sus amigos, serán imprudentes, se llenarán de soberbia y amarán el placer en lugar de amar a Dios.

2. La religiosidad que abunda entre nosotros.

2 Timoteo 3:5 (NTV): Actuarán como religiosos, pero rechazarán el único poder capaz de hacerlos obedientes a Dios. ¡Aléjate de esa clase de individuos!

3. La falta de perdón.

Hebreos 12: 14 (RVR1960): Procuren vivir en paz con todos, y en santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

4. Un estilo de vida pecaminoso.

Jeremías 7:2-3 (RVC): 2 «Ponte a la entrada de la casa del Señor, y proclama allí esta palabra. Di esto: "Ustedes, los de Judá, que entran por estas puertas para adorar al Señor, escuchen su palabra."» 3 Así ha dicho el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «Mejoren sus caminos y sus obras, y yo los haré habitar en este lugar.

III. Restaurando los fundamentos de nuestra adoración

1. Con arrepentimiento por nuestras faltas.

Nehemías 9:2-3 (NTV): 2 Los de ascendencia israelita se separaron de todos los extranjeros para confesar sus propios pecados y los pecados de sus antepasados. 3 Permanecieron de pie en el mismo lugar durante tres horas[a] mientras se les leía en voz alta el libro de la ley del Señor su Dios. Luego confesaron sus pecados y adoraron al Señor su Dios durante tres horas más.

2. Teniendo corazones transparentes y sinceros para poder entrar al lugar santísimo para adorar.

3. La pureza del corazón y la libertad de la conciencia son fundamentales para poder adorar.

Salmos 24: 4-6 (TVR1960): ¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? 4 El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño. 5 Él recibirá bendición de Jehová, Y justicia del Dios de salvación. 6 Tal es la generación de los que le buscan, De los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob. Selah

Conclusión:

La mayor experiencia de un cristiano es cuando se postra delante de la presencia de Dios en la intimidad. Nuestra vida espiritual consiste de nuestra comunión con Dios y ese derramamiento de nuestro interior para que así seamos llenos del Espíritu Santo.

¡Una Iglesia que adora es aquella que se humilla buscando el rostro de Dios!

Salmos 94:6-7 (NTV): Vengan, adoremos e inclinémonos. Arrodillémonos delante del Señor, nuestro creador, 7 porque Él es nuestro Dios. Somos el pueblo que él vigila, el rebaño a su cuidado.

Líder de adolescentes
Andrea Rodríguez Quesada